



Pablo Neruda, también de la generación del veintisiete, mantuvo unas excelentes relaciones con el director de la revista talaverana Rumbos.

el director manifestaría que Del Camino quería que la dejara para el Socialismo, mientras que Niveiro se lo pedía para la Falange. La amistad y la cultura fueron los motivos de todos los colaboradores para participar en este periódico en el que se reflejaba que “no pertenece a partido político alguno”, así como que “aparece sin herir susceptibilidades por su matiz apolítico”

Sin embargo, en esta época convulsa, las tensiones provenían de la calle, donde la incultura e intransigencia de los exaltados hizo que Del Camino sufriera las arremetidas que otros directores y periodistas tuvieron que padecer con anterioridad en Talavera, dimitiendo como secretario de dirección, pues la amistad siguió después de la Guerra Civil entre los colaboradores de la revista, siendo significativo que entre los primeros firmantes del Manifiesto de la Alianza de Escritores Antifascistas para la Defensa de la Cultura figuren los escritores Emilio Niveiro Díaz y Julio del Camino². Después, siguieron las adhesiones de otros jóvenes

talaveranos como Eladio Martínez Montoya y Rafael Morales Casas, que sería el miembro más joven de la Alianza, uniéndose también Ernesto López-Parra de la generación anterior. Estos cuatro últimos talaveranos indicados publicarían sus obras para defender la legalidad de la Segunda República junto con escritores consagrados, entre ellos Miguel Hernández, a quien Víctor González Gil unos días antes de entrar las tropas de Franco en Madrid fue a buscarle al local donde tenían sus oficinas los intelectuales antifascistas y despedirle camino a la frontera portuguesa, dándole asilo posteriormente en su casa de Madrid.

Con el frente en la capital, los poetas talaveranos tendrían en la Alianza de Escritores Antifascistas sus mayores vivencias con una de las más importantes generaciones de literatos, especialmente Rafael Morales Casas que conoció, entre otros, a Neruda y a Miguel Hernández, quien le influiría posteriormente, así como él influyó en Alberti y Aleixandre. Muchas fueron las relaciones, destacándose igualmente la correspondencia de éste con Emilio Niveiro o los textos de los dos últimos junto con José Bergamín de homenaje a Manuel Altolaguirre publicados en 1959 con motivo de su muerte³.

Julio Fdez-Sanguino Fernández

NOTAS:

¹ Fundación Miguel Hernández.

<http://www.miguelhernandezvirtual.com/paginaprinicipal>.

² La Voz, 30 de julio de 1936. <http://www.ramongomezdelaserna.net/Abc6d.boletinRA-MON.2.htm#Z>.

³ <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/08140621955770639732268/p0000013.htm>.